

Itinerarios de disrupción

Situado en una manzana enmarcada por Balbo Avenue, the Museum of Contemporary Photography en Columbia College Chicago está exactamente a una milla (1,6 km) del monumento a Balbo. El dictador italiano Benito Mussolini obsequió esta columna a Chicago durante la Exposición del Siglo de Progreso, también conocida como la Feria Mundial de Chicago de 1933 a 1934. Tanto la calle como el monumento rinden homenaje al aviador fascista Italo Balbo y a su escuadrilla de veinticuatro hidroaviones, quienes emprendieron el vuelo transatlántico de Italia a Chicago durante la feria. En aquella época, el transporte aéreo aún estaba dando sus primeros pasos, y un viaje a través del Atlántico era un logro extraordinario. Tras la huida, Seventh Street pasó a llamarse Balbo Avenue. Situada en un espacio verde entre el Soldier Field y el lago Michigan, la erosionada columna de 2000 años de antigüedad se alza sobre un deteriorado pedestal adornado con moldes de *fascies*: haces de varas de madera adornadas con un hacha, un emblema que se convirtió en símbolo del fascismo en el siglo XX. A pesar de su importancia histórica, la columna carece de identificadores que expliquen su presencia y permanece oculta por el follaje durante gran parte del año.

El artista canadiense de origen eritreo Dawit L. Petros (n. 1972) utiliza estas dos conmemoraciones de Balbo en Chicago como ejes principales del último capítulo de su larga investigación sobre el impacto del colonialismo italiano en África y sus posteriores secuelas en las culturas visuales, las poblaciones y los entornos construidos de África, Europa y Norteamérica. Sirviéndose de diversas estrategias artísticas, Petros investiga la propaganda utilizada para promover el proyecto colonial italiano en Eritrea, Etiopía, Libia y Somalia y, por extensión, el recién formado Estado italiano; las tecnologías empleadas para dominar los países ocupados y, al mismo tiempo, ensalzar el poder de sus colonizadores; y las formas imperfectas en que estas historias se inscriben en la memoria pública y privada con monumentos, narraciones, archivos y fotografías.

Los temas principales de las obras de Petros son los patrones de migración: desde los italianos que ocuparon el Cuerno de África a finales del siglo XIX y principios del XX, pasando por los africanos que huyeron del Norte y el Este de África debido a la colonización y la posterior inestabilidad, hasta los africanos que se trasladan a Norteamérica y Europa a través de Italia en la actualidad. Cuando el artista tenía dos años, su familia abandonó Eritrea, que estaba sumergida en una sangrienta lucha poscolonial por la independencia de Etiopía que duró treinta años (se consiguió en 1991). Emigraron por África Oriental y terminaron estableciéndose en Saskatchewan, Canadá. Petros suele hablar de la “conciencia dispersa” que le dieron estas experiencias y de cómo su temprano conocimiento de culturas, lenguas y lugares superpuestos le brindaron una profunda perspectiva transnacional que aplica a su práctica.

Petros lleva más de una década trabajando en temas de migración, colonialismo y modernidad. En 2012, su viaje de trece meses por África Occidental y Europa, en el que rastreó las migraciones transfronterizas de personas dentro del continente africano y a través del Mediterráneo hacia España, culminó en *El cuaderno del forastero* (2016-2017). Su siguiente proyecto, *Spazio Disponibile* (2019-2020), comenzó como una investigación sobre patrones poco conocidos de migración de personas africanas que se desplazaron desde las antiguas colonias italianas en África Oriental hasta Italia y Norteamérica. Esta investigación lo llevó a explorar los vínculos entre modernidad, colonialismo y trabajo en el proyecto italiano de África Oriental. En estas obras, Petros recurre a una multitud de documentos de archivo como material de origen, entre ellos, páginas de *Rivista Coloniale*, una revista publicada por las autoridades italianas en apoyo a sus ambiciones coloniales, y fotografías de trabajadores eritreos que contribuyeron a la construcción de la Eritrea moderna bajo el dominio italiano: mapas abstractos aluden a pautas de movimientos migratorios, y postales y fotografías históricas se manipulan para señalar historias fracturadas y fabricadas.

En su último proyecto, *Prospetto a Mare* (que comenzó en 2021 y sigue en curso), Petros investiga cómo la noción de progreso promovida por la Feria Mundial de Chicago de 1933-1934 ayudó al gobierno italiano a desviar la atención de su violento proyecto colonial. En esa época, Italia había mantenido, durante más de cuarenta años, una fortaleza colonial en las actuales Eritrea y Somalia. En esta misma

época tuvo lugar la edad de oro de la aviación. Aunque por aquel entonces volar era arriesgado (uno de los aviones de Balbo se estrelló de camino a Chicago), la aviación ofrecía la posibilidad de transportar personas y mercancías y tenía el potencial para usarse con fines militares.

Una nueva obra de video fundacional en *Prospetto a Mare, Il Dominio Del Aria (El dominio del aire)* (2021-2024), toma la aviación como punto de partida. Las imágenes aéreas nos llevan lentamente por las paradas más importantes del viaje de Balbo, empezando por la base aérea de Orbetello (Italia), desde donde partieron los aviones. En uno de los segmentos, la imagen queda espejada para dar lugar a un inquietante montaje de imágenes caleidoscópicas y fisuradas que sugieren las complejas historias de estos lugares, muchos de los cuales tienen monumentos a Balbo. Al mismo tiempo, sonidos que evocan la experiencia de estar en la cabina de un avión y una voz en off en tigríña, la lengua materna de Petros, se superponen a la obra. Al final, Petros empareja un mapa topográfico de Mekele (Etiopía) con una imagen del avión de Balbo superpuesta sobre una imagen de Northerly Island de Chicago para establecer un vínculo directo entre el brutal proyecto colonial de Italia y la celebración aséptica de la tecnología aeronáutica en la feria.

Cuando llegamos al momento de descender hasta el monumento a Balbo en Chicago, el video de dos canales se interrumpe con una sección de un solo canal llamada *Cambiar la piedra, perforar el cielo* (2024). La obra, un relato especulativo, toma como premisa la repatriación del monumento a Ostia Antica, el lugar de donde Mussolini lo trasladó. En la actualidad, en Chicago solo queda la base. Petros no nos muestra la columna de piedra, sino que recurre a materiales de sustitución: documentos de archivo y fotografías de la repatriación en 2005 de la estela conocida como el Obelisco de Axum, removida de Etiopía por un ejército invasor italiano y enviada a Roma en 1937 para celebrar los quince años de Mussolini en el poder. Al poner en primer plano la maleabilidad de las imágenes mediante su uso perturbador de la apropiación y la manipulación, señala que, además del significado aparente de una imagen, se puede encontrar un nuevo significado en su ambigüedad y dislocación inherentes.

La capacidad que tiene la fotografía de borrar los límites entre realidad y ficción le confiere un papel problemático en la historia de la colonización. Petros ahonda en estas polémicas con la cámara

colonial en su serie *Entre salidas, retornos y excesos de imagen* (2021-2023). Petros elimina estratégicamente todos los elementos contextuales y tiñe de negro los fondos de fotografías de guerreros eritreos y etíopes tomadas por fotógrafos italianos en la década de 1930. Inspirándose en carteles futuristas, Petros introduce bandas carmesíes en las composiciones para evocar imágenes semejantes a banderas, mientras que el propio color invoca connotaciones de sangre. De esta manera, Petros establece una conexión entre nacionalismo y violencia. Asimismo, al deshacerse de los detalles contextuales, el cuerpo de los sujetos adquiere un sentido de trascendencia de los confines del tiempo y el espacio, y redirige la atención a su atuendo habitual. Esta elección hace referencia a otro tropo común de la fotografía colonial, en la que el concepto de “otredad” era reforzado por imágenes que promovían la idea de un África “tradicional” y distante.

En la serie *Sin título (Epílogos)* (2021-2024), Petros se centra en África, Italia y Norteamérica como lugares contemporáneos de interés. Sirviéndose de un gran espejo como soporte, jóvenes eritreos —en su mayoría solicitantes de asilo que huyeron de Italia tras no encontrar oportunidades ni seguridad— se sitúan en lugares de relevancia en la historia del colonialismo en el Cuerno de África, la historia personal de Petros o el itinerario de huida de Balbo. Los individuos sujetan el espejo de tal manera que su rostro queda oculto para negarnos la oportunidad de verlos con claridad. El espejo, que solía ser un componente esencial de las cámaras analógicas, nos convierte en *voyeurs* y se transforma en una metáfora de la naturaleza reflexiva y a menudo inconexa de la identidad, y de cómo esta puede verse oscurecida e iluminada por la ubicación y la nacionalidad.

Dawit L. Petros considera que todos los objetos de *Prospetto a Mare* son obras en curso. Al igual que las historias que abordan sus obras, y los monumentos, fotografías y documentos que comunican esas historias, están abiertas a interpretaciones cambiantes. Mediante una incisiva deconstrucción de los relatos establecidos sobre cultura, migración y poder, las obras de Petros nos recuerdan que los del pasado resuenan en el presente, y hace énfasis en que la historia es un proceso en constante evolución.

Curadora en jefe y directora adjunta